

Impacto de las motivaciones en la adopción de redes sociales por los Trabajadores Sociales

Isidoro Fernández-Utrilla Minaya

Escuela Universitaria de Trabajo Social

Pilar Fernández-Utrilla Miguel

Universidad Europea

Manuel Fernández-Utrilla Miguel

Universidad Europea

Resumen

Las redes sociales son hoy en día la herramienta más potente para poner en contacto a personas entre sí. Dichas herramientas actualmente son gratuitas en la mayoría de sus modalidades de uso. El uso lúdico de dichas aplicaciones supera al profesional. A través de este estudio se pretende obtener un modelo basado en dos teorías, teoría del comportamiento planificado y teoría de la auto-motivación. La unión de ambas teorías en un solo modelo permitirá predecir de una forma precisa el uso de dichas herramientas de comunicación para establecer conexión entre trabajadores sociales. Dichos profesionales podrían compartir experiencias, conocimientos y casos reales con el fin de encontrar la mejor solución para ayudar a las personas en cuestión. Para ello se ha contado con un número representativo de trabajadores sociales que han prestado su participación a la realización del estudio con el fin de dilucidar el motivo de por qué estos profesionales no usan estas herramientas para el fin descrito.

Palabras claves

Redes sociales, teoría del comportamiento planificado, teoría de la auto-motivación, trabajadores sociales.

Abstract

Social networking is now the most powerful tool for people to connect with each other. These tools are currently free in most of cases. The fun use of these applications exceeds beyond the professional. This study is reaching a model based on two solid and tested theories, theory of planned behavior and motivation theory. The joint of the two theories in a single model will accurately predict a use of these communication tools to set connections between social workers. These professionals could share experiences, knowledge and case studies in order to find the best solution to help people involved. A representative number of social workers have participated in this study in order to research what is the reason because these professionals do not use these tools with that aim.

Keywords

Social networks, theory of planned behavior, motivation theory, social workers.

INTRODUCCIÓN

La resolución de problemas o las mejoras en los resultados de tratamientos dentro del ámbito profesional, y en particular alrededor del sector social, han encontrado un gran aliado en los sistemas telemáticos a la hora de obtener ayuda externa. Las tecnologías Web 2.0 (wikis, blogs, redes sociales, etc) están jugando cada vez un papel más importante en la transferencia de información y en la realidad que supone el hecho de que compartir experiencias ayuda a mejorar los resultados. Según el informe del Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y los Sistemas de Información (“Servicios utilizados por los usuarios de Internet”, ONTSI noviembre de 2011), el 52,4% de los usuarios de la red de redes utiliza las redes sociales tecnológicas como Facebook, Twitter o Linked-In, dato que advierte de que un gran número de profesionales del sector harán uso de ellas. Además existen estudios de referencia donde se demuestra que las redes sociales proporcionan nuevos caminos para que la gente pueda colaborar, interactuar, comunicarse, co-crear, y compartir ideas y conocimientos (Hartshorne y Ajjan, 2009). Autores como Conole y McAndrew (2010), confirman a través de sus investigaciones publicadas que las herramientas informáticas basadas en tecnologías 2.0 proporcionan el entorno perfecto para aprender a partir de la comunicación y la acción de compartir casos reales del día a día. Otra referencia importante de cómo el intercambio de información y de experiencias puede ayudar al encuentro de soluciones es el de Orehovacki, Bubas, y Konecki en 2009.

Por el contrario e independientemente del hecho de que la actual generación de trabajadores sociales disponga de un nivel alto en el uso de redes sociales, la utilización profesional no es el común denominador de todos los colectivos laborales. Existen algunos, como por ejemplo los docentes universitarios, que a pesar de tener el conocimiento no están dispuestos a usar tecnologías 2.0 en sus clases (Gill y Dalgarno, 2008). A través del estudio realizado se pretende poner de manifiesto cuál es la intención de uso (Ajzen, 2002) de determinadas aplicaciones denominadas redes sociales por parte de los trabajadores sociales en su actividad profesional diaria.

El contexto que rodea estos profesionales sociales queda descrito en el último informe presentado por el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO, 2010), donde se muestra que más de 3,6 millones de personas han de ser atendidas por algún trabajador social en alguno de los centros a los que se dirige con asiduidad. El trabajo que realizan está directamente relacionado con las personas y con ellas, la complejidad que presenta el ser humano en cualquiera de sus comportamientos. Por esto se puede presentar como válida la hipótesis de la necesidad de ayuda u opinión de otros colegas para alcanzar el mejor tratamiento o consejo para sus usuarios.

Estas aplicaciones en Internet tienen ya una posición consolidada después de muchos años de funcionamiento. Su estudio comenzó a raíz de la teoría de los seis grados de separación, según la cual es posible contactar con cualquier persona en el planeta a través de seis personas. Esta teoría fue propuesta por el escritor húngaro Frigyes Karinthy en 1929. El concepto se basa en el desarrollo exponencial del número de conocidos que cada individuo tiene. Distintos estudios y experimentos se han realizado desde entonces para demostrar los conocidos como “seis grados de separación”. Los más conocidos: Ithiel de Sola Pool (MIT) y Manfred Kochen (IBM) en los años 50 y Stanley Milgram en la década posterior. Después de todos ellos, los contactos sociales quedaron unívocamente definidos como la mayor red de información existente.

Las primeras redes sociales en Internet se establecen a mediados de la década de los 90 con el sitio www.classmates.com creado por Randy Conrads en 1995. A través de ella se ponía en contacto antiguos compañeros de clase. Posteriormente y tras la crisis de las “.COM” comenzaron a aparecer otros sitios web que ponían en contacto a personas y creaban comunidades tales como MySpace, creado por Microsoft en 2003, o Xing creado por Lars Hinrichs en 2003. Estas aplicaciones se asemejaban de forma más cercana a las que hoy conocemos como redes sociales, bien sean para uso lúdico o profesional. Actualmente este tipo de herramientas conectan millones de personas. Un ejemplo claro de ellas es Facebook que presenta más de 900 millones de usuarios en todo el planeta según su último informe presentado en 2012.

La tecnología aplicada a la comunicación ofrece multitud de posibilidades a través de estas redes sociales. Su principal objetivo se centra en trasladar información desde un sujeto a una comunidad asociada a él (J. A. Barnes, 1954). Para esto se ponen a disposición del usuario diversas herramientas que desarrollan desde el envío de mensajes privados o públicos, entre otras utilidades. A través de todas estas utilidades es posible compartir, debatir, reivindicar e incluso crear corrientes de pensamiento. En este ámbito existen distintos colectivos que podrían usar información para mejorar sus actuaciones en relación con la resolución de problemas críticos.

Sin embargo, y esto es lo que hace complicada una explicación científica, la herramienta más potente en la actualidad para la transferencia de información entre personas, no es usada en el ámbito profesional más que por un pequeño porcentaje de sujetos según el Observatorio de Redes Sociales en España en 2012. Esta investigación determinará un modelo científico que permita predecir el uso de las redes sociales como herramienta de comunicación entre trabajadores sociales con el fin de compartir información y experiencias.

Marco Teórico

La psicología social se plantea como una opción que ofrece la posibilidad de intervenir sobre la conducta del grupo profesional sobre el que se va a realizar la investigación: los trabajadores sociales.

Teoría del Comportamiento Planificado [TCP] (Theory of Planned Behaviour [TPB])

La Teoría de Conducta Planificada (TCP) es una de las teorías más contrastadas y aceptadas en el mundo científico actual. Esta teoría fue planteada inicialmente por el profesor Icek Aizen en 1998 y ha sido modificada y actualizada posteriormente en 2006.

El motivo principal del uso de esta teoría es el análisis riguroso de todos los factores que componen la ejecución de la conducta que realiza. Cada una de las conductas a analizar puede ser evaluada desde distintos ángulos y por tanto ser provocadas por distintas causas, pero existe un factor común a todas ellas que es la frecuencia con la cual se suceden. El objetivo de este tipo de teorías es descubrir cuáles son las posibilidades de incrementar dicha frecuencia mediante la modificación de sus causantes históricos.

Siguiendo la teoría mencionada, cabe destacar que la conducta humana se produce en función de:

- **Actitud:** los trabajadores sociales pueden valorar positiva o negativamente el uso de las redes sociales para su trabajo. El grado en el que lo hagan determinará si tienen actitud para hacerlo. Ellos pueden considerar que dicho uso les ayuda a mejorar su

servicio a través de las experiencias compartidas o de las dudas lanzadas al colectivo.

- **Norma Subjetiva:** se determina por la presión social que percibe un sujeto para la realización de una conducta determinada. En el caso de este estudio, el uso de las redes sociales como herramienta laboral eficaz para los trabajadores sociales. La presión descrita puede ser influida por los distintos agentes que rodean al sujeto: su superior, las personas con las que trabaja, su familia e incluso los medios de comunicación.
- **Control Percibido:** este parámetro está relacionado directamente con la percepción que los trabajadores sociales tienen acerca de la posibilidad de usar dichas redes sociales en su trabajo diario, es decir, de ejecutar la conducta mencionada. Siendo concretos, dichos profesionales disponen de conexión a Internet y con ella de acceso a multitud de herramientas informáticas de este tipo. Además de su disponibilidad, tienen el conocimiento necesario para explotarlas, los permisos y autorizaciones pertinentes y lo más importante, el deseo de hacerlo.

Estos tres factores van a influir en la intención de toma de decisión de los profesionales a la hora de usar las redes sociales para mejorar su actividad diaria. Por ello, la intención de uso se ve influenciada por la actitud, la norma subjetiva descrita y el control percibido sobre ella. La importancia de cada uno de los factores será distinta en cada trabajador, ya que presentan características personales y de su entorno potencialmente diferentes.

TEORÍA DE LA Auto-MOTIVACIÓN

La teoría de la motivación o auto-determinación (Self-Determination Theory [SDT]) es una teoría centrada en la motivación humana que ha sido ampliamente empleada en el dominio de la salud. Ha sido contrastada en distintos ámbitos como el deporte o la endocrinología (Chatzisarantis, Hagger, Biddle, Smith, & Wang, 2003; Hagger y Chatzisarantis, 2007).

Esta teoría define dos tipos de regulación del comportamiento. En primer lugar la motivación intrínseca: referida a la participación en una conducta de interés, goce o satisfacción inherente a este comportamiento. En segundo lugar y con igual importancia se sitúa la motivación extrínseca describiendo la participación en un comportamiento por razones ajenas al propio comportamiento tales como la aprobación social.

Realizando un desarrollo más profundo, la motivación intrínseca representa el prototipo de la motivación autónoma o autodeterminada según los estudios presentados por Ryan&Deci en el año 2000. En ellos se asocia con la calidad y con la persistencia del comportamiento. En el lado opuesto se encuentran las formas extrínsecas de regulación que están asociadas con una falta de comportamiento sostenido en el tiempo (Ryan y Deci, 2000). La teoría utilizada de la motivación (SDT) también identifica cuatro tipos de motivación extrínseca, colocados en varios puntos intermedios a lo largo de un continuo que va desde motivacional intrínseca a motivación extrínseca.

Publicaciones recientes han sugerido que las motivaciones autónomas y controladas o las razones para involucrarse en comportamientos deberían ser distintas de los objetivos que una persona persigue (Vansteenkiste, Soenens, & Lens, 2007). Otros modelos como el de auto-concordancia (Sheldon y Elliot, 1999) predice que los individuos pueden perseguir objetivos que son auto-concordantes o autónomos, o por cuenta propia discordantes- o no autónomos. Sheldon y Elliot mostraron que los individuos experimentan un mayor pro-

greso hacia lo autónomo o lo concordante en lo que a las metas de comportamiento se refiere, ya que ejercen un mayor esfuerzo en su búsqueda. Por lo tanto el aumento de la intención de uso de la conducta determinada deberá venir precedida de un fomento de la persistencia del comportamiento.

INTEGRACIÓN DE AMBAS TEORÍAS

En el presente estudio, se utilizará la regulación del comportamiento para apoyar la persistencia y con ella la predicción de la intención de uso descrita en la Teoría del Comportamiento Planificado. La conjunción de ambas teorías, proporcionará una predicción más precisa de la intención de realización de la conducta en cuestión.

La Teoría del Comportamiento Planificado (TCP) identifica los factores que guían el comportamiento pero no explica por qué los individuos crean las actitudes, las normas subjetivas o las intenciones de uso. Por el contrario, la teoría de la motivación (SDT) ayuda a explicar estos motivos generales y contextualiza los constructos sociales cognitivos de la TCP (Hagger, Chatzisarantis, & Biddle, 2002a). Con la integración de ambas teorías se obtiene un modelo más preciso para la predicción de la intención de ejecución de una conducta. Existen metanálisis recientes sobre estudios que integran ambas teorías proporcionando un valor complementario entre ambas (Hagger & Chatzisarantis, 2009).

MODELO TEÓRICO Y MARCO DE LA INVESTIGACIÓN

El marco de la investigación queda definido de forma unívoca por los distintos elementos que lo componen: colectivo de profesionales y herramientas con un potencial de uso profesional poco explotado. Alrededor de estos dos ítems se debe concretar que el colectivo de profesionales sobre los que se ha realizado el estudio queda determinado por los facultativos del trabajo social. En el otro lado de la investigación se sitúan las herramientas a examinar: las redes sociales. El objetivo del proceso es la predicción de la intención de uso de las redes sociales como herramienta de comunicación utilizada por parte de los trabajadores sociales para comunicarse entre sí y compartir así experiencias y conocimiento para la ayuda en la obtención de mejores resultados en sus trabajos.

El modelo teórico desarrollado para la investigación se puede observar sobre la Figura 1. A través de dicho modelo, se puede evaluar el objetivo descrito anteriormente. Dicha intención de uso puede ser explicado como una función de elementos como la actitud, el control conductual percibido y la norma subjetiva, tal y como muestra Ajzen en su modelo que comprende la Teoría del Comportamiento Planificado. Pero en esta investigación se ha ampliado el marco teórico del estudio incluyendo otro sentimiento: la motivación. En particular dos tipos de motivaciones, la autónoma y la controlada derivadas de la teoría de la auto-motivación cuyo desarrollo se inició con los estudios de Deci en 1970. Con esta conjunción de ambas teorías se pretende obtener una predicción más precisa de la intención de uso bajo estudio. Destacar que todos los constructos seleccionados para el estudio han sido elegidos de estudios validados y publicados en investigaciones de impacto.

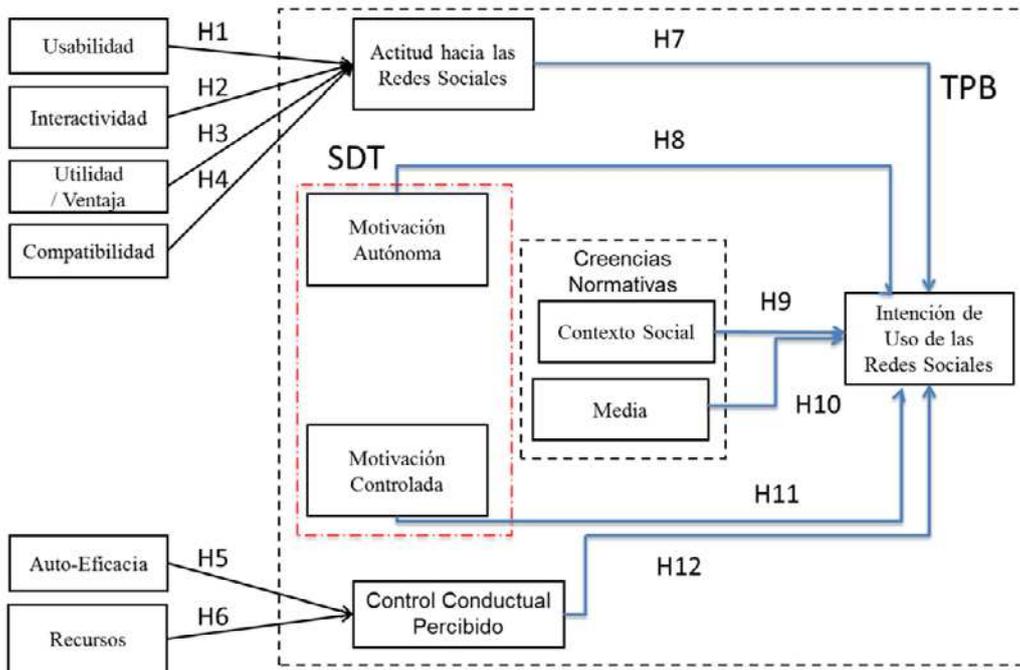


Figura 1. Modelo teórico desarrollado

En este modelo se trabaja sobre las siguientes hipótesis:

- **H1:** la facilidad de utilización de las aplicaciones que permiten gestionar redes de personas influye positivamente en la actitud que tienen los profesionales del trabajo social hacia el uso de las redes sociales.
- **H2:** la interactividad que pueda existir entre los colegas gracias a estos sistemas, provocará una mejora considerable en la actitud que tienen los profesionales del trabajo social hacia el uso de las redes sociales.
- **H3:** la utilidad que tengan estos programas telemáticos a la hora de mejorar los resultados de sus intervenciones, será valorado de forma positiva hacia la actitud que tienen los profesionales del trabajo social hacia el uso de las redes sociales.
- **H4:** la compatibilidad de estas herramientas con las infraestructuras que los trabajadores sociales dispongan en su trabajo será valorado de forma positiva hacia la actitud que tienen estos profesionales hacia el uso de las redes sociales.
- **H5:** la auto-eficacia percibida, en relación a la opción para mejorar su trabajo, será muy valorada en el control conductual percibido al que se someten los profesionales de este sector. Es por ello que un grado positivo de autonomía se presenta como imprescindible para haber los resultados esperados.
- **H6:** los recursos, tanto económicos como familiares, serán elementos esenciales para poder acceder a este tipo de herramientas. La valoración sobre el control conductual percibido es positiva debido a que son necesarios para el desarrollo del trabajo en condiciones mejoradas.
- **H7-H12:** se partirá de la hipótesis de que elementos como la actitud, la motivación

tanto autónoma como controlada, las creencias normativas y el control conductual percibido tendrán un efecto positivo sobre la intención de uso de las redes sociales por parte de este colectivo profesional.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

El método de recogida de datos utilizado ha sido el envío de cuestionarios y la correspondiente recepción de los datos obtenidos de sus respuestas. La investigación ha consistido de cuatro fases principales: desarrollo del modelo teórico, construcción y validación del cuestionario, recolección de los datos y finalmente análisis de la información obtenida.

CONSTRUCCIÓN Y VALIDACIÓN DEL CUESTIONARIO

La primera parte del cuestionario generado obtendrá información demográfica acerca de género, edad, uso de las redes sociales, redes específicas utilizadas, etc. El resto de las cuestiones que componen la herramienta desarrollada han sido seleccionadas de estudios con cuestionarios validados adaptándolas al contexto del estudio que nos ocupa. Además, el cuestionario ha sido sometido a un proceso piloto para confirmar su validez y solvencia. Todas las cuestiones de la encuesta han sido puntuadas con una escala “Likert” de 5 puntos variando desde el “1” que expresa el total desacuerdo, hasta el “5” que representa el total acuerdo. En el cuestionario enviado se han determinado de forma unívoca los puntos intermedios para evitar valoraciones erróneas.

Además y a pesar de haber construido el cuestionario con preguntas procedentes de cuestionarios validados (Sadaf, Newby & Ertmer, 2012), se ha realizado una prueba piloto entre 108 usuarios para contrastar su validez alcanzando los valores de correlación necesarios para ser apto para el estudio.

RECOLECCIÓN DE LOS DATOS

Se ha desarrollado un cuestionario sobre una página en Internet para así conseguir una mayor potencia de difusión. De esta forma se puede distribuir de forma sencilla, rápida y económica entre el mayor número posible de trabajadores sociales que han sido contactados a través de los colegios profesionales a los cuales se hayan afiliados. Han participado más de 35 Colegios Profesionales de Trabajo Social en todo el país. El número de respuestas obtenidas ha sido de 108 de los cuales se han tenido que eliminar 18 por diversos errores de forma. En la siguiente tabla se puede observar el perfil de las personas que han contestado la encuesta enviada:

Edad		Género		Nivel de Estudios		Uso de Redes Sociales	
18 < años <= 25	18,20%	Mujer	15,31%	Grado	75,57%	Facebook	92,56%
26 < años <= 35	38,74%	Hombre	84,69%	Master	19,15%	Linked-In	21,20%
36 < años <= 45	27,45%			Doctorado	5,28%	Foros	9,21%
Años > 45	15,61%						

Tabla 1. Descripción de la población participante

ANÁLISIS DE LOS DATOS

Se ha utilizado un modelo de ecuaciones estructuradas para examinar las relaciones entre los distintos constructos seleccionados. Para su análisis se ha elegido el método de regresión de mínimos cuadrados por su capacidad para trabajar con muestras de tamaño pequeño. La herramienta informática utilizada ha sido el software SmartPLS Versión 2.0.M3 (Ringle et al. 2005) que también se utilizó para las mediciones sobre las hipótesis de investigación descritas anteriormente. Chin (1998) indica en sus estudios que para obtener interpretaciones significativas, los valores de los coeficientes relacionales han de estar por encima de 0,2. Los valores de R^2 se situaron por encima de este valor, indicando por tanto que la adaptación del modelo de investigación es válida. Este método ofrece dos componentes de un modelo causal: la medición y el modelo estructurado. Además, es especialmente adecuado para investigaciones con varianzas significativas.

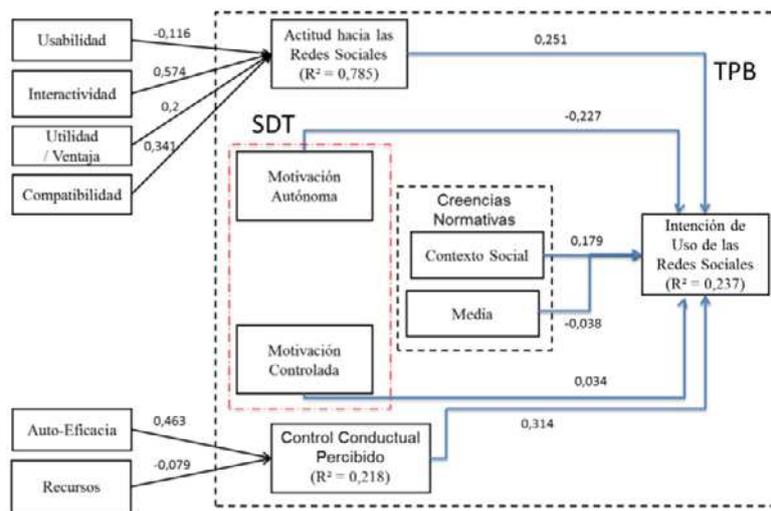


Figura 2. Resultados de las relaciones en el modelo teórico

FIABILIDAD Y VALIDEZ

Durante la fase piloto del cuestionario se detectaron distintos indicadores antecedentes que no superaron el valor de alpha de Cronbach necesario de 0,7. Estas cuestiones fueron eliminadas de la encuesta, quedando solo aquellas que superan ampliamente el valor mínimo exigido de 0,7. Todos los constructos fueron seleccionados con el fin de ser significativos y por tanto tener un valor p de 0,05 siendo inferior como se recomienda al valor de 0,707. La varianza media fue tenida en cuenta como un mínimo del 50% de la varianza en cada uno de los constructos y la raíz cuadrada de la media de la varianza para cada constructor fue más grande que la correlación de los constructos como todos los otros.

Factor	Item	Carga	Estadística t	AVE	Cronbach	Fiabilidad compuesta	R2
Usabilidad	USA1	0.817	14.797	0.747	0,707	0,863	
	USA2	0.925	37.121				
Interactividad	-	-	-	1.000	1.000	1.000	
Utilidad	UTI1	0.816	13.158	0.744	0.723	0,844	
	UTI2	0.886	28.477				
	UTI3	0.702	11.575				
Compatibilidad	COM1	0.895	58.630	0.734	0,743	0,846	-
	COM2	0.817	47.684				
Auto-Eficacia	AUE1	0.868	2.157	0.794	0,744	0,885	-
	AUE2	0.915	2.760				
Recursos	REC1	0.885	40.348	0.805	0.760	0,892	-
	REC2	0.910	14.792				
Actitud	ACT1	0.708	16.843	0.781	0,726	0,707	0,785
	ACT2	0.779	26.651				
	ACT3	0.796	34.121				
	ACT4	0.892	28.167				
Contexto Social	CS1	0.863	5.743	0.716	0,802	0,776	-
	CS2	0.825	6.811				
	CS3	0.521	6.925				
Medios	MED1	0.930	19.555	0.841	0,813	0,855	-
	MED2	0.904	27.901				
Control Cond. Percibido	CCP1	0.725	8.886	0.60	-0,536	0,121	0,218
	CCP2	0.831	18.837				
	CCP3	0.840	24.983				
Motivación Autónoma	MOTA1	0.843	85.455	0.858	0.917	0,808	-
	MOTA2	0.967	80.662				
Motivación Controlada	MOTC1	0.699	85.455	0.726	0,712	0,838	-
	MOTC2	0.982	80.662				
Intención de Uso	IUI	1,00	6.148	0.645	0.728	0,843	0,237

Tabla 2. Fiabilidad y Validez del modelo.

CONCLUSIONES

Tras realizar la encuesta y recoger los resultados, las variables de la Teoría del Comportamiento Planificado: actitud (0,251; $p < 0,01$), norma subjetiva – contexto social (0,179; $p < 0,01$) y control conductual percibido (0,314; $p < 0,01$) contribuyen de forma significativa a la intención de uso de la conducta analizada en este estudio.

El paso siguiente a determinar tras los primeros resultados analizados del presente estudio aún activo, es el sentido en que los constructos seleccionados actúan con respecto a las variables principales de dicha teoría. Manteniendo una aportación positiva se encuentran los antecedentes: utilidad (0,2; $p < 0,01$), interactividad (0,574; $p < 0,01$) y compatibilidad (0,341; $p < 0,01$) como principales elementos que llevarán a estos profesionales a utilizar estas herramientas telemáticas. Sin embargo, otros como la usabilidad (-0,116; $p < 0,01$), se observa que no suponen un aliciente para su intención de realización, debido a que las redes sociales disponen de un grado de penetración muy elevado, siendo altamente conocidas por la población encuestada. El nivel tan alto de conocimiento sobre estas aplicaciones hace que esta característica no sea relevante para los sujetos.

De otra parte, la Teoría de la Motivación a través de sus variables principales: motivación autónoma (-0,227; $p < 0,01$) y motivación controlada (0,034; $p < 0,01$) muestra como lo que realmente hace que estos profesionales usen las redes sociales en un ámbito profesional para mejorar los resultados, son aquellas que les llegan desde terceras personas. Por sí mismos no encuentran los sentimientos necesarios para utilizar estas aplicaciones como herramienta de trabajo. Los resultados obtenidos se ven reforzados por los formulados en

un reciente meta-análisis de este modelo integrado que demostró que los efectos de la motivación autónoma sobre las intenciones de ejecución de una conducta son insustanciales (Hagger y Chatzisarantis, 2009).

Por el contrario, investigaciones destacadas en otras actividades no laborales como la actividad física en el tiempo libre (Wankel, 1993), destacan resultados que afirman que la intención de realización de una conducta se ve ampliamente reforzada por la motivación autónoma. Este análisis de resultados contrapuestos que parten de una misma teoría (Deci & Ryan, 1985, 2000), plantea una disyuntiva a analizar basada en la diferencia existente acerca del impacto que produce la motivación autónoma sobre la realización de una conducta en función de si dicha actividad está relacionada con el ámbito profesional o personal. En el primer caso, se puede ver en los resultados obtenidos en el presente estudio que dicho sentimiento autónomo carece de peso positivo, mientras que en el segundo ámbito, claramente supone un refuerzo en la reiteración de realización de la misma.

REFERENCIAS

1. ONTSI (2011). “Servicios utilizados por los usuarios de Internet”.
2. Hartshorne, R., & Ajjan, H. (2009). Examining student decisions to adopt Web 2.0 technologies: Theory and empirical tests. [Advance online publication]. *Journal of Computing in Higher Education*.
3. Conole, G. and McAndrew, P. (2010), A new approach to supporting the design and use of OER: Harnessing the power of web 2.0.
4. Orehovacki, T., G. Bubas & M. Konecki. (2009). Web 2.0 in Education and Potential Factors of Web 2.0 Use by Students of Information Systems. 31st International Conference on Information Technology Interfaces, 2009. ITI '09. Proceedings of the ITI 2009. pp: 443 – 448.
5. Gill, L. & Dalgarno, B. (2008). Influences on pre-service teachers’ preparedness to use ICTs in the classroom. Accepted paper for ‘Hello! Where are you in the landscape of educational technology?’, 25th annual conference of the Australasian Society for Computers in Learning in Tertiary Education (ASCILITE), Deakin University, Melbourne, Australia.
6. Ajzen, I. (2002). Perceived behavioral control, self-efficacy, locus of control, and the theory of planned behavior. *Journal of Applied Social Psychology*, 32, 665-683.
7. Instituto de Mayores y Servicios Sociales (2010), “Informe Anual, 2012”.
8. Frigyes Karinthy, (1929). “Láncszemek”.
9. J.A. Barnes, (1954). “Class and committees in a Norwegian islan parish”. Department of Sociology, London School of Economics.
10. Chatzisarantis, N. L., Hagger, M. S., Biddle, S. J. H., Smith, B., & Wang, C. K. (2003). A meta-analysis of perceived locus on causality in exercise, sport, and physical education contexts. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 25, 284-306.
11. Hagger, M. S., & Chatzisarantis, N. L. (2007). Intrinsic motivation and self-determination in exercise and sport. Champaign, IL: Human Kinetics.
12. Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, 55, 68-78.
13. Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The ‘what’ and ‘why’ of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11, 227-268.
14. Edmunds, J., Ntoumanis, N., & Duda, J. L. (2007). Adherence and well-being in overweight and obese patients referred to an exercise on prescription scheme: A self-determination theory perspective. *Psychology of Sport and Exercise*, 8, 722-740.
15. Edmunds, J., Ntoumanis, N., & Duda, J. L. (2007). Perceived autonomy support and psychological need satisfaction as key psychological constructs in the exercise domain. In M. Hagger & N. L. D. Chatzisarantis (Eds.), *Self-determination in exercise and sport* (pp. 35-51). Champaign, IL: Human Kinetics.
16. Vansteenkiste, M., Sierens, E., Soenens, B., & Lens, W. (2007). Willen, Moeten En

- Structuur: Over Het Bevorderen Van Een Optimaal Leerproces. [To Want, To Have And Structure: On Facilitating An Optimal Learning Process]. *Begeleid Zelfstandig Leeren*, 37, 1-27.
17. Sheldon, K. M., & Elliot, A. J. (1999). Goal striving, need-satisfaction, and longitudinal well-being: The self-concordance model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76, 482-497.
 18. Hagger, M. S., Chatzisarantis, N. L., & Biddle, S. J. H. (2002). The influence of autonomous and controlling motives on physical activity intentions within the theory of planned behaviour. *British Journal of Health Psychology*, 7, 283-297.
 19. Chatzisarantis, N. L., Hagger, M. S., Biddle, S. J. H., & Karageorghis, C. (2002). The cognitive processes by which perceived locus of causality predicts participation in physical activity. *Journal of Health Psychology*, 7, 685-699.
 20. Hagger, M. S., & Chatzisarantis, N. L. (2009). Integrating the theory of planned behaviour and self-determination theory in health behaviour: A meta-analysis. *British Journal of Health Psychology*, 14, 275-302.
 21. Sadaf, A., Newby, T.J., & Ertmer, P. A. (2012). An empirical investigation of the factors that influence pre-service teachers' intentions to use Web 2.0 technologies in the classroom using decomposed theory of planned behavior. *Journal of Research on Technology in Education*, 45 (2), 171-195.
 22. Hambleton, R.K. (1996). Adaptación de tests para su uso en diferentes idiomas y culturas: fuentes de error, posibles soluciones y directrices prácticas. En J. Muñiz (coord.): *Psicometría*. Madrid: Universitas.
 23. Hambleton, R.K. (2005). Issues, designs and technical guidelines for adapting tests into multiple languages and cultures. R.K. Hambleton, P.F. Merenda y S.D. Spielberger (eds.): *Adapting educational and psychological tests for cross-cultural assessment* (pp. 3-38). New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
 24. Ringle Christian M, Wende Sven, Will Alexander, (2005). *SmartPLS 2.0*. Hamburg.
 25. Chin, W. W. (1998). The partial least squares approach for structural equation modeling. in G. A. Marcoulides (Ed.), *Modern methods for business research* (pp. 295-236). London: Lawrence Erlbaum Associates.
 26. Wankel, L. M. (1993) The importance of enjoyment to adherence and psychological benefits from physical activity. *International Journal of Sport Psychology*, 24, 151-169.
 27. Ajzen, I. (2001). Nature and operation of attitudes. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 27-58.
 28. Ajzen, I. (1991). "The theory of planned behavior", *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50, pp. 179-211.
 29. Carsten Röcker (2010). "Why Traditional Technology Acceptance Models Won't Work for Future Information Technologies?", *World Academy of Science, Engineering and Technology*, 65.
 30. Lee, J., Cerreto, F. A., & Lee, J. (2010). "Theory of Planned Behavior and Teachers' Decisions Regarding Use of Educational Technology". *Educational Technology & So-*

ciety, 13 (1), 152–164.

31. Millie J. Darvell, B.Behav.Sc., Shari P. Walsh, Ph.D., and Katherine M. White, Ph.D. (2011). “Facebook Tells Me So: Applying the Theory of Planned Behavior to Understand Partner-Monitoring Behavior on Facebook”. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, Volume 14, Number 12.
32. Ming-Chi Lee and Tzung-Ru Tsai (2010). “What Drives People to Continue to Play Online Games? An Extension of Technology Model and Theory of Planned Behavior”. *INTL. Journal of Human-Computer Interaction*, 26(6), 601–620.
33. Susan Michei, Wendy Hardeman, Tom Fanshawe, A. Toby Prevost, Lyndsay Taylor & Ann Louise Kinmonth (2008). “Investigating theoretical explanations for behavior change: The case study of ProActive”. *Psychology and Health*, 23(1): 25–39.
34. Nele Jacobs, Martin S. Hagger, Sandra Streukens, Ilse De Bourdeaudhuij and Neree Claes (2010). “Testing an integrated model of the theory of planned behaviour and self-determination theory for different energy balance-related behaviours and intervention intensities”. *British Journal of Health Psychology* (2011), 16, 113–134.
35. Yann Truong (2009). “An Evaluation of the Theory of Planned Behaviour in Consumer Acceptance of Online Video and Television Services”. *Electronic Journal Information Systems Evaluation* Volume 12 Issue 2 (177 – 186).
36. Ayesha Sadaf, Timothy J. Newby and Peggy A. Ertmer (2012). “Exploring Factors that Predict Preservice Teachers’ Intentions to Use Web 2.0 Technologies Using Decomposed Theory of Planned Behavior”. *JRTE*, Vol. 45, No. 2, pp. 171–195.
37. Netta Weinstein & Richard M. Ryan (2011). “A Self-determination Theory Approach to Understanding Stress Incursion and Responses”. *Stress and Health* 27: 4–17.
38. Dirk Heerwegh and Geert Loosveldt (2009). “Explaining the intention to participate in a web survey: a test of the theory of planned behavior”. *International Journal of Social Research Methodology*, Vol. 12, No. 3, 181–195.
39. Sarah McLachlan & Martin S. Hagger (2011). “The Influence of Chronically Accessible Autonomous and Controlling Motives on Physical Activity Within an Extended Theory of Planned Behavior”. *Journal of Applied Social Psychology*, 41, 2, pp. 445–470.